



CUARTO CRECIENTE

Revista de Creación

N^{os} 15-16, 2007-2008

DIRECCIÓN:

Álvaro Ribagorda
& Begoña Borredá.

Con la colaboración de:
Luis Enrique Otero

Consejo asesor:

Jorge de Barnola,
Daniel Izquierdo, Iván
Ballesteros &
Tomás Sendarrubias.

Diseño y maquetación:

Álvaro Ribagorda
& Begoña Borredá

Ilustraciones y Fotografías:

Guillermo López, Martín
Rodríguez, Carolina Aranda,
África Salces, Daniel Lobo,
Enrique y Begoña Borredá,
& Álvaro Ribagorda.

Fotografía de portada:

Álvaro Ribagorda
(*St. John's College, Cambridge*)

Depósito Legal:

M-48102-2000

ISSN: 1578-6633

Imprime: Cersa

La dirección no se responsabiliza de
las opiniones de los distintos autores

Agradeceremos la mayor difusión
fidedigna de los contenidos
de esta revista.

La cultura es un derecho,
no un privilegio.

ÍNDICE

Cuarto Creciente p. 4

Reflexiones en la Luna p. 5

Creación:

- *Peñíscola / ¿Estás aquí? / Caminos –*

Enrique Borredá p. 6

- *Cables muertos – Juan Soto Ivars* p. 9

- *Lobo y el lenguaje / Que W. Blake no
se levante de su tumba – Tomás Harris* p. 10

- *Poemas por sí entra el aire –*

Luis Quiñones Cervantes p. 12

- *Selene – Verena Montesinos* p. 14

- *Senderos etéreos – Aziz Amahjour* p. 16

- *Gilda – M^a Jesús Soler* p. 17

- *10 zumbidos cercanos Ricardo Virtanen* p. 19

- *Colegio de los Trinitarios – Ewa Palka* p. 20

- *Reino de los témpanos Miguel Pastrana* p. 21

- *Nena – José M^a García Alvarado* p. 23

- *Micro-retratos II– Jorge de Barnola* p. 24

- *Post-mortem – Oscar Pirot* p. 28

- *Endimión / Te perdí –*

Tomás Sendarrubias p. 29

- **Martín Rodríguez / Guillermo López** p. 31

- *El Regreso – Alberto Rodrigo* p. 32

- *Biografía de L. Cernuda / Una mañana
de verano – Álvaro Ribagorda* p. 35

- *No fue sueño Luis Carlos Redondo* p. 39

- *Morir de Rock – Ivo Aragón* p. 41

- *Extraño rectángulo - Isidro David Carro* p. 50

- *Morré en primavera / No entiendo / Descifrar los
insomnios de la lluvia - Daniel Izquierdo* p. 51

Galería:

- *La Brújula (Rincones de inspiración)* p. 54

- *La Lunateca (Libros para Selenitas)* p. 59

Biblioteca Cuarto Creciente:

- *El Rey del Alba Escarlata*

Tomás Sendarrubias p. 60

www.cuartocreciente.es.vg

cuartocreciente_rc@hotmail.com

CUARTO CRECIENTE

Cuarto Creciente no ve la Luna tal como se nos muestra en sus distintas caras, sino que lo hace desde el ángulo del delirio creador. Cuando el arte se convierte en mercancía, extendiendo una nube de desidia sobre nuestra sociedad, nosotros fijamos nuestro punto de vista en lo extraordinario que subyace a la aparente mediocridad. Por ello vemos crecer la Luna, cuando el Universo creativo parece menguar, proclamamos nuestra rebelión y exaltamos por principio la imaginación.

Cuarto Creciente aspira a despertar las inquietudes, y a contribuir al desarrollo de los distintos campos y sensibilidades creativas, ofreciéndose como espacio de contacto y difusión de ideas y obras, de pasiones y esfuerzos.

Con esta revista pretendemos extraer algo poético de entre los muros de nuestras prosaicas facultades, incitar la exploración de las facetas creativas de cada persona, y sacar a la luz el silencioso trabajo de jóvenes creadores anónimos, para hacer de la Universidad también un espacio de sociabilidad y creación cultural.

COLABORACIONES

Colabora con *Cuarto Creciente* enviándonos tus poemas, relatos, dibujos, fotografías, reseñas originales a:

cuartocreciente_rc@hotmail.com

En todas las colaboraciones deben constar vuestro nombre o seudónimo bien claros y, a ser posible, deben ir acompañadas de una breve nota biográfica del autor.

Las imágenes deben tener un acabado nítido y de fácil reproducción. Podéis colaborar también enviando reseñas creativas para las secciones de *La Lunateca* y *La Briújula* (incluyendo fotografías), con una extensión máxima de 400 caracteres. Además, ahora podéis enviarnos también vuestros libros de poesía o novelas breves.

Si además, junto a los textos nos queréis facilitar vuestra dirección postal, os enviaremos un ejemplar del número en que se publiquen.

Esperamos también vuestras opiniones, críticas y sugerencias, que serán siempre bien recibidas. Contamos con todos.

CREACIÓN

PEÑÍSCOLA

La luz, puesta al balcón, se bebe el aire.
Salpica de claveles y geranios
el blanco retorcido de las calles
y pinta de uno en uno sus peldaños
para alcanzar, tenaz, interminable
día tras días y asalto tras asalto
la sombra repetida de la tarde
que arranca malva-azul al muro pardo.



Acaricia suave el duro suelo
lamiendo las heridas del peñasco
y se funde al azul del alto cielo
-comunidad de castillo y pueblo llano-
para asomarse al fin como en vuelo
al verde-azul del mar Mediterráneo.

ENRIQUE BORREDÁ YUGUERO

CABLES MUERTOS

El apagón estiró la oscuridad sobre la ciudad a las nueve, justo antes del momento en que la luz se hace imprescindible en las habitaciones de los niños miedosos. Algunas personas, atrapadas en sus ascensores, gemían: La vida de los cables había terminado con un chispazo maloliente. ¡Chas! Y después ya sólo televisores parecidos a ojos con cataratas, y una mujer a oscuras en plena ducha, y yo en mi habitación mirando con desesperación el ordenador apagado a mitad de una frase. El apagón había dejado a los conferenciantes con la palabra en la boca, y en los cines, había salas abarrotadas donde se escuchaban carcajadas y chillidos de las niñas. Sin electricidad en las venas, la ciudad era una criatura ciega llena de tropiezos, y algunos policías intentaban suplir la sosegada tarea de los semáforos, pitando hasta ponerse rojos en los cruces. Como mi trabajo se había ido al garete, salí a dar una vuelta. Era curioso que el fin de la electricidad estuviera causando tantísimo alboroto. Hubiera sido fácil imaginarse que las personas se apagarían como juguetes sin pilas, pero al contrario, la gente estaba frenética. De aquel día en que la civilización, finalmente, comenzó su ocaso, sólo retengo dos sensaciones. La primera es el desasosiego cuando mi preciosa novela quedó atrapada en el interior de un ordenador mudo para siempre. La segunda, mi alegría infantil cuando, al acercarme a una heladería, descubrí que su dueño regalaba a quien quisiese litros de helado de todos los sabores, que de lo contrario acabarían en el retrete. ¡Qué bien me supieron aquellos helados de todos los colores, los últimos que alguien podría disfrutar en una noche de verano! En fin, ahora escribo a mano.

JUAN SOTO IVARS

**POEMAS POR SI ENTRA EL AIRE
(y agita las conciencias)**

I

Dejadla así, entreabierta,
esta ventana de canícula gris
y verano en ciernes tormentoso.

O de par en par por si la lluvia
aparece con su aroma
de tierra blanda y empapada.

Dejadla así, dejadla,
no se vaya a impedir
el ruido de sombra con su lluvia
rebotando en los cristales
y no llegue a los rincones tibios
del hombre y su injusticia en uniforme.

Abierta, así, abierta,
como un pecho que ansía respirar
los campos húmedos
de países lejanos
cuyas geografías se ocultan
por detrás de una arboleda.

II

Suena, al fin suena,
la lluvia con su terco gemir
en los canalones metálicos
donde resbala como un miércoles
de junio.

¿Se escucha su mustio
gotear desde allí, a lo lejos?

¿Acaso se oye avecinarse
en su torrente tibio?

Subidas las persianas,
descorridas las cortinas
y abiertos los ojos, así de simple,
adolece la lluvia el silencio
de su seca orfandad,
de esas gotas que ni siquiera
limpiarán las conciencias
(y mucho menos las esquinas
orinadas de las calles estrechas).

Fotografía **África Salces**

LUIS QUIÑONES CERVANTES

REINO DE LOS TÉMPANOS

I

Flor de hielo de lo eterno;
son las hojas nunca escritas
las más bellas del cuaderno.

II

Lo más bello es lo incumplido;
es el futuro perfecto
como un glaciar, un río
que no desemboca, yerto.

La esperanza, lo entrevisto,
por siempre fijo en el hielo;
el mañana detenido
en la flor del pensamiento.



Ilustración **Begoña Borredá**

III

El instante más bello, lo sublime,
lo reservo a la nada bajo el hielo;
de lo real me importa sólo el velo
que por inalcanzable nos redime.

Barbacana al futuro, alzo un Limes;
elevo estalagmitas hacia el cielo,
como torres. Y no de mi desvelo:
de fortaleza que al mañana oprime.

¡Porvenir blanco puro como nieve,
inmaculado, albo en su entereza!
Es cáliz de mi dios. Y su ley reza:

«Mi agua es para quien no la bebe;
yo soy un manantial de vida leve
que no tiene final, pues nunca empieza».

MIGUEL PASTRANA

UNA MAÑANA DE VERANO

Recostado en la frescura
de una mañana de verano,
deslizo las yemas de mis dedos
sobre el fino tacto del tiempo robado.

En el patio trinan los gorriones,
arrullo de hojas verdes
medidas por el viento.

Un tango cruza fulgurante,
melancolía de un hombre
que canta apasionado en la ventana.

Abandonado en mi soliloquio,
deslizo mis ojos sobre un libro modernista,
amable bocado de poesía.

Quizás el verano sean sólo estos detalles,
caminar sobre la hierba mojada,
el roce del viento en mis piernas...

y quizás no haya que pedirle a la vida,
más que veranos azules
y mañanas eternas.

ÁLVARO RIBAGORDA

MORIRÉ EN PRIMAVERA...

Moriré en primavera y vendrá enero
la guadaña tendrá labios de arena
Borges, sobre el aleph, será sirena
su pulso magistral, mi carcelero.

Loco y feliz, seré su prisionero
mostraré tras el nicho mi cadena
epicentro verbal donde la pena
abona la sintaxis del tintero.

Que no conozco gloria comparable
a tributar los ojos una tarde
al monarca sin luz y sin ceguera

rendirse a Borges, por inenarrable,
requiere la inconsciencia del cobarde,
ultraja en nuestro ser toda frontera.

DANIEL IZQUIERDO

Ilustración **Carolina Aranda**

GALERÍA

LA BRÚJULA
 (RINCONES DE INSPIRACIÓN)


CAMBRIDGE:
La eterna juventud

Los sauces quieren mojar sus ramas en el río Cam buscando la eterna juventud que habita en la ciudad. Ese Neogótico que se eleva y todo lo abarca, guarda un secreto entre sus muros. Los colleges año tras año lo desvelan a sus moradores paseando en punt por las aguas, cruzando los verdes jardines de los backs del King's o del Clare, junto a las ardientes chimeneas de las habitaciones o comiendo con Enrique VIII en el lujoso Hall del Trinity College.

Pero ¡cuidado!, una bici por allí y otra por allá van de Great Saint Mary a Trinity Lane sin parar. En sus calles no sólo se escuchan sus timbres, en las impresionantes Chapells retumban las voces celestiales de la coral.

Y a las cinco, el Té. Quizá encontremos en The Orchard siguiendo el río hacia Grantchester,



Punts en el río Cam



Trinity Street desde la Great St Mary



The Orchard (Grantchester)



King's College Chapell



Trinity Street



Patio principal del Trinity College



Jesus College

a Virginia Woolf o a Rupert Brooke entre los manzanos. ¿Serán de ellos las manzanas que vió caer Isaac Newton? ¿No será que Milne jugaba con Winnie the Pooh entre los árboles? Mientras, Lord Byron y Tom Sharpe escribían sin que, la tertulia de Francis Bacon, James Frazer y Bertrand Russell pudiera interrumpirles. Pero es hora de divertirse de otra manera, vamos al Anchor a escuchar a Pink Floyd o al Eagle Pub donde se reunen los investigadores del Cavendish Laboratory. La vida intelectual y universitaria lo engloba todo. Como en *Carros de Fuego* el afán de superación y el compañerismo invade las calles de Cambridge.

Texto y fotografías:

BEGOÑA BORREDÁ

Ediciones BIBLIOTECA CUARTO CRECIENTE:

- Libro 1. Isidro David Carro: *Figuras de sal* (Poesía)
- Libro 2. Daniel Izquierdo: *El alféizar del tiempo* (Poesía)
- Libro 3. Ivo Aragón: *Los silencios de Gascón* (Novela)
- Libro 4. Álvaro Ribagorda: *La vida por delante* (Poesía)
- Libro 5. Tomás Sendarrubias: *El Rey del Alba Escarlata* (Novela)

Consigue la edición completa de
la revista por sólo 4 €, o suscríbete por sólo 12 €
al año, enviándonos tu solicitud al correo
electrónico:

cuartocreciente_rc@hotmail.com

Con tu compra colaboras en el mantenimiento y la
difusión de la creación cultural.